

Eje problemático propuesto: Eje 1. MIGRACIONES: IDENTIDADES / ALTERIDADES.

Nemesio de Olariaga y su rol como activista político del nacionalismo vasco en la Argentina (1903-1923)

Introducción

A inicios del siglo XX, los vascos contaban con una larga tradición de asentamiento en Argentina, que se remontaba en algunos casos a la época colonial. Los originarios de las provincias que hoy en día constituyen la Comunidad Autónoma Vasca (Vizcaya, Guipúzcoa y Álava) junto con los provenientes de la provincia de Navarra, conformaron un porcentaje relevante del total de la comunidad hispánica que se radicó en Argentina, aunque lejos de los de Galicia, región de la cual procedieron más de la mitad de los peninsulares que cruzaron el Atlántico. En el caso de los franceses, la gran mayoría de los que llegaron al Río de la Plata durante los siglos XIX y XX provinieron del sudoeste del Hexágono, con un claro predominio de la región vasca (provincias de Labort, Sola y Baja Navarra) y el Bearne. Según cálculos de Marcelino Irianni (2010), alrededor de 60.000 vascos de ambos lados de los Pirineos cruzaron el océano Atlántico para instalarse en Argentina entre 1840 y 1920 (p. 336), siendo el país austral la que mayor cantidad de *euskaldunes* recibió en todo el continente americano. A lo largo del último cuarto del siglo XIX, los vascos lograron constituir una *colectividad*, cuya expresión más visible fue la configuración de un entramado institucional propio, conformado principalmente por asociaciones y periódicos (Álvarez Gila, 1995).

En forma simultánea a este proceso, importantes modificaciones estaban ocurriendo en la sociedad vasca. En el plano político, por caso, se fundó en la década de 1890 de la mano de Sabino de Arana y Goiri el Partido Nacionalista Vasco (en adelante, PNV). Este movimiento político reivindicó la existencia de una nación vasca definida esencialmente por características raciales y exigió la independencia total de España y Francia del territorio que su fundador bautizó como *Euskadi* (Granja Sainz, 2006). Su destacada presencia en el escenario electoral español tras el retorno democrático posfranquista y la aparición de la agrupación terrorista ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*) produjeron un profundo interés por el conocimiento de los inicios, las bases ideológicas y la evolución del nacionalismo vasco. Estos estudios se han limitado mayormente, salvo excepciones como las de Azcona Pastor (2013), Ugalde Zubiri (1996) y Álvarez Gila (2019), a lo que ocurría en la Península Ibérica, sin tener en cuenta el

papel desempeñado por las comunidades de emigrantes vascos en el extranjero, que fueron bastante numerosas durante las primeras décadas de evolución y crecimiento del movimiento nacionalista.

El presente trabajo pretende indagar algunos aspectos biográficos centrales del guipuzcoano Nemesio de Olariaga (1864-1933), uno de los primeros inmigrantes *euskaldunes* en haber desarrollado un fuerte activismo político en favor del nacionalismo vasco en la Argentina. Valiéndonos de documentación proporcionada por el Museo Municipal “Kakel Huincul” de Maipú, de la lectura de distintos periódicos publicados por la comunidad vasca en Buenos Aires (*La Baskonia*, *Irrintzi*, *Nación Vasca*, *El Diario Español*) junto con obras de contemporáneos y de otros estudios que han indagado su figura, esta investigación pretende contribuir al conocimiento de su accionar como proselitista del ideario nacionalista.

La presente ponencia se enmarca en el proyecto UBACyT titulado “La inserción y el activismo político-cultural de los españoles en las instituciones hispánicas de Buenos Aires (1914-1960)”, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani y dirigido por la Dra. Nadia De Cristóforis. A su vez, los avances que serán expuestos forman parte de una investigación en curso, que será presentada próximamente como Tesis de Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Desarrollo

Apuntes biográficos de Nemesio de Olariaga (1864-1933)

Nemesio de Olariaga Echaide nació en 1864 en Andoain, un pueblo ubicado a aproximadamente quince kilómetros de San Sebastián, capital de Guipúzcoa. Sus padres fueron Josefa Echaide Orcazaguire y Francisco de Olariaga, dueño de un taller de zapatos de relativa importancia en la zona. Su calzado, confeccionado a mano de manera artesanal y reconocido por su alta calidad, se vendía por las provincias de Guipúzcoa y Navarra. Sin embargo, la llegada de la máquina de vapor y los sucesivos descubrimientos e inventos de la Revolución Industrial, sumados al progresivo avance de la industrialización en la región vasca, provocaron la quiebra de numerosas industrias artesanales que no lograron abaratar sus costos de producción. Este pareciera haber sido el caso del taller de zapatos de los Olariaga, el cual entró en un proceso de lánguida decadencia (Azcona Pastor, 1992, p. 77).

La familia de Olariaga se encontraba atravesada por las dos tendencias políticas en boga en las provincias vasco-peninsulares durante el siglo XIX: el carlismo y el liberalismo, dado que se conoce que uno de los hermanos, Manuel, habría simpatizado con los liberales, mientras que el hijo mayor, llamado Francisco al igual que su padre, habría comulgado con los carlistas (íbidem). Fue este último el primero en partir hacia América en 1865. Su decisión de emigrar se produjo tras haber resultado herido como consecuencia de disputas políticas. Francisco trasladaba armas clandestinamente de un punto a otro para el carlismo, con el fin de abastecer a los nuevos reclutas que se estaban preparando para la que sería la Segunda Guerra Carlista (1872-1876). En una de esas salidas, fue sorprendido por la Guardia Civil, y a pesar de que buscó esconderse, terminó recibiendo un puntazo de bayoneta de uno de los guardias. Tras esta situación su madre le recomendó que huyera del país, para evitar ser detenido. Un médico de la familia le sugirió a Argentina como lugar ideal para huir, dada la gran cantidad de vascos que allí se encontraban, mientras que el dinero para el pasaje le fue provisto por otro contacto familiar (Irusta Orbegozo, 2008, pp. 72-73).

Tras arribar a la Argentina, Francisco de Olariaga recurrió a una práctica característica de los migrantes pirenaicos: la tendencia a abandonar la zona de la ciudad de Buenos Aires y su periferia más próxima para “marchar tierra adentro” (Irianni, 2010, p. 95). Sabemos que se habría desplazado por distintos partidos del centro-sur bonaerense, en un contexto de aceleración de las transformaciones económicas, de expansión de los ferrocarriles y de ingreso de capital al sector rural en cantidades crecientes (Hora, 2010). Y pareciera que en el caso de Francisco de Olariaga la decisión de asentarse lejos de la principal urbe del país habría sido un factor determinante en el éxito económico que logró alcanzar tanto él como sus familiares que arribarían posteriormente.

Al poco tiempo de arribado a la nación sudamericana, Francisco se habría establecido durante unos años en el partido de Chascomús, donde junto a un socio fundó un almacén de ramos generales. En 1872, trasladó este comercio, al que denominó “Casa Olariaga”, al partido de Maipú (Fundación Vasco Argentina de Buenos Aires, 2000, p. 772). Una vez que comenzó a consolidarse económicamente, Francisco inició una cadena migratoria, proveyendo la ayuda económica y la información necesaria para que algunos de sus familiares se decidieran a emigrar. Uno de sus hermanos que optó por abandonar Andoáin para probar suerte en Argentina fue Nemesio de Olariaga, quien arribó a Buenos Aires en 1879, cuando contaba con quince años y se encontraba huérfano (tanto su madre como su padre habían

fallecido a inicios de la década de 1870). El éxito económico que terminó alcanzando Nemesio fue muy superior al que logró su hermano mayor.¹

En primer lugar, Nemesio se hizo cargo de la administración de la tienda “Casa Olariaga”, a la que renombró como “Euskalduna”, la cual se convirtió en una de las casas de comercio más sólidas de la región. De acuerdo al aviso publicitario del diario local *La Voz* de Maipú, en su edición especial del Centenario (25 de mayo de 1910), “Euskalduna”, además de ser un almacén de ramos generales, tenía tienda, ferretería, corralón de maderas, acopio de frutos y compraventa de haciendas. Habría funcionado también como depositaria del dinero de los campesinos vascos, aun luego de la fundación de la primera sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires en Maipú (Lastra, 2022). En sociedad con Diego Ibarbia, Nemesio de Olariaga instaló sucursales de “Euskalduna” en otras localidades bonaerenses, como Parravicini (partido de Dolores) y General Madariaga. Gracias al notable éxito de este comercio, el historiador local maipuense Horacio Lastra ha calificado a Nemesio de Olariaga como “el mayor emprendedor comercial de la historia de nuestro pueblo” (ibidem).

Pero el inmigrante guipuzcoano no se dedicó solo al rubro comercial, sino que se destacó como empresario agrícola y ganadero. Llegó a poseer aproximadamente 60.000 hectáreas distribuidas entre Maipú, General Guido, General Madariaga, Ayacucho y Dolores. En esas extensiones logró acumular alrededor de 14.000 reses vacunas y 45.000 lanares, cuyos productos eran vendidos a los frigoríficos en los mataderos y mercados de Tablada. En sociedad con Ildefonso Barbier, un vasco originario de Guernica, poseía también una estancia de unas 40.000 hectáreas que se localizaba en actual territorio de La Pampa, a la que denominó “Euskadi” y subdividió en siete zonas con el nombre de las siete provincias vascas (Irusta Orbegozo, 2008, p. 76).

Su distinguido rol como comerciante y productor agropecuario le permitió alcanzar un considerable grado de influencia y prestigio en la sociedad argentina, visible en los cargos institucionales que logró ocupar: en 1897 fue uno de los impulsores de la Sociedad Rural de Maipú, en la que detentaría el rol de vicepresidente primero (ibidem); fue participante activo de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires (Uriarte, 1917, p. 426) y en 1921 integró el directorio del Banco de la Nación Argentina durante el primer gobierno del presidente de la Unión Cívica Radical Hipólito Yrigoyen (Astigarraga, 1984, p. 119).

¹ Sabemos que Francisco de Olariaga finalmente terminó retornando a Andoáin en el año 1900, donde construyó una casa a la que llamó “Villa Argentina” (Fundación Vasco Argentina de Buenos Aires, 2000, p. 772).

Al momento del Segundo Censo Nacional de 1895, Nemesio Olariaga no se encontraba en Maipú, sino en la ciudad de Buenos Aires, lo que permite inferir que se habría desplazado frecuentemente entre ambos espacios, de acuerdo con las necesidades de sus actividades comerciales. Su ficha censal nos proporciona la siguiente información: contaba con 30 años de edad, su estado civil era casado, su profesión u oficio era el “comercio”, estaba alfabetizado y se declaraba propietario de bienes raíces. Su esposa fue la argentina Alberta Rodríguez, nacida en 1874, quien sí fue censada en Maipú. También allí fueron registrados, además de su hermano Francisco, dos personas más de nacionalidad española con el apellido Olariaga (Homero y María), muy probablemente hermanos o parientes directos de Francisco y Nemesio que también optaron por emigrar de Andoáin hacia Argentina.²

Las actividades empresariales propias del mundo rural fueron continuadas por su hijo homónimo. Calificado por Roy Hora (2015) como “el principal dirigente de los pequeños y medianos ganaderos de la década de 1930 y 1940” (p. 239), Nemesio de Olariaga hijo se mantuvo muy ligado a las actividades agropecuarias, tanto en el ámbito de la producción como en el de la comercialización, y ejerció funciones en algunas de las corporaciones más importantes de la época, como las presidencias de la Sociedad Rural de Necochea (1936-1950), de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (1937-39; 1941-43) y de la mesa ejecutiva de Confederaciones Rurales Argentinas (1936-37; 1943-48) (Lázaro, 2014). Además, fue autor de una obra titulada *El ruralismo argentino. Economía ganadera*, en la que, como miembro de la CARBAP, tomó posicionamiento sobre la ley de impuesto al latifundio que estaba discutiendo la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires (de Olariaga, 1943). Nemesio Olariaga hijo también estuvo involucrado en la defensa de los intereses de la comunidad vasco-argentina, al haber sido miembro del “Comité Pro-Inmigración Vasca”, una institución creada en 1939 que, gracias al apoyo político del presidente argentino Roberto Ortiz, llegaría a propiciar la sanción de dos decretos (del 20 de enero y 18 de julio de 1940) que permitieron el ingreso de los vascos al país rioplatense, incluyendo de manera tácita a los exiliados de la Guerra Civil española que buscaban refugio en América del Sur (Schwarzstein, 2001, pp. 72-78; Ezkerro, 2003, p. 218).

La otra hija de Nemesio y Alberta, Julia de Olariaga, adhirió a la ideología nacionalista vasca, participando como redactora tanto en la empresa fundada por su padre, *Irrintzi*, como en el periódico *Nación Vasca*, el órgano oficial de expresión de la “Acción Nacionalista

² Información obtenida a partir del análisis de las cédulas censales del Segundo Censo Nacional de 1895, extraídas de <https://www.familysearch.org/es/>.

Vasca” de Argentina, que fue dirigido por el capuchino navarro Bernardo de Estella y publicado sin interrupciones entre 1924 y 1939. Julia también se destacó por sus actividades filantrópicas, habiendo presidido Sociedades de Beneficencia ubicadas en distintas localidades en las que vivió junto a su esposo de apellido Cendoya (Irusta Orbeagozo, 2008, p. 77).

Siguiendo con los puntos biográficos más significativos de Nemesio de Olariaga padre, la riqueza que logró alcanzar le permitió disponer del capital suficiente para apoyar iniciativas benéficas. Es sabido que donó dinero para la construcción de un pabellón del Euskal Echea, una institución benéfico-educativa fundada por la comunidad vasco-argentina a comienzos del siglo XX. El pabellón llevó el nombre de su hija Julia, que además fue alumna de la escuela (Álvarez Gila e Irianni, 2003, p. 120). Asimismo, la familia de Olariaga fue la primera en suscribir acciones de esta institución (ibidem). En 1904, cuando se estaba construyendo el templo parroquial de Maipú, donó, junto con su suegro Norberto Rodríguez, las tres campanas que actualmente permanecen en el interior de la torre (Lastra, 2022). Pero su esfera de acción no se limitó a la sociedad de acogida, dado que también desarrolló actos de beneficencia en su municipio de origen, Andoáin, al enviar dinero para la construcción del órgano de la parroquia del pueblo (Irusta Orbeagozo, 2008, p. 85).

Una de sus líneas de actuación más destacadas tuvo que ver con la difusión de una tendencia política que recién estaba dando sus primeros pasos en su sociedad de origen. Nos referimos al nacionalismo vasco, ideología por la cual Nemesio de Olariaga impulsaría una fuerte campaña propagandística, con el objetivo de difundirla entre sus coterráneos que residían en el ámbito rioplatense. Dedicaremos la siguiente sección a realizar una introducción a los orígenes de este movimiento político y a tratar de dilucidar cómo y por qué motivos el originario de Andoain tomó contacto con estas ideas y las promovió con tenacidad y persistencia.

Adhesión de Nemesio de Olariaga al nacionalismo vasco

El origen y primer desarrollo del nacionalismo vasco, como ideología política que se convirtió en el eje del sistema político y de partidos en el País Vasco durante el siglo XX, es un tema de investigación bien conocido. Al menos tres factores habrían incidido en su surgimiento. En primer lugar, las secuelas de la Segunda Guerra Carlista española (1872-1876), una de cuyas consecuencias fue la supresión del sistema de autogobierno (Fueros y sus órganos de gobierno particulares, las Diputaciones y Juntas Generales) del que

habían disfrutado las provincias vascas en España durante siglos. Esto llevó a la formación de varios partidos fueristas y grupos de presión cuyo objetivo principal sería la "reintegración completa" de los antiguos Fueros, y que dominarían la política vasca durante el resto del siglo. El nacionalismo vasco se nutriría de los postulados políticamente más radicales del movimiento fuerista. En segundo lugar, los cambios económicos y demográficos que afectaba a la sociedad vasca finisecular. En las últimas décadas del siglo XIX, se produjo la rápida industrialización de varias zonas del País Vasco, especialmente Vizcaya, y un crecimiento demográfico sin precedentes debido a la afluencia masiva de inmigrantes procedentes de diferentes regiones de la Península Ibérica. A partir de estas modificaciones, los nacionalistas esbozaron una imagen nostálgica de su tierra de origen que, desde su perspectiva, se estaba perdiendo en manos de España (Corcuera Atienza, 1979). A estos factores habría que añadirle la relativa debilidad de "nacionalización" del Estado liberal español, puesto en comparación con otros modelos de construcción de Estados-Nación europeos. Mientras que las otras grandes potencias del continente iniciaron durante la Era del Imperio una conquista casi completa del mundo (Hobsbawm, 2003), la historia de España evolucionó en sentido contrario, caracterizada por la decadencia y la marginación, siendo la pérdida de Cuba y Filipinas en 1898 el más claro síntoma de esta situación. En este contexto de declive y crisis, los débiles lazos de identificación y solidaridad con el proyecto nacional español en la periferia del país se fueron tensando hasta ser cuestionados por discursos nacionales alternativos, como el catalán, el gallego y el vasco (Álvarez Junco, 2001).

También existe un amplio consenso sobre el discurso de los protagonistas fundacionales y el momento de aparición del nacionalismo vasco. Este se identificó desde el principio con una ciudad, Bilbao; un partido, el *Euzko Alderdi Jeltzalea* o Partido Nacionalista Vasco (PNV), instituido en 1895; y una persona, su fundador y primer presidente, Sabino Arana Goiri. El lema del partido abstraía en pocas palabras la máxima aspiración del movimiento: "Euskadi (neologismo acuñado por Arana para denominar al País Vasco) es la nación de los vascos" y los nacionalistas debían luchar por *Jaungoikua eta Lagi-Zarra* (lema JEL, en castellano "Dios y Ley Vieja").³ Arana, durante la última década del siglo XIX, no sólo dio a luz a esta nueva organización política, sino que fue capaz de introducirla en las instituciones de gobierno locales y regionales a principios del nuevo siglo, poco antes de su prematura muerte en 1903. Para entonces el PNV había iniciado su expansión, primero por la provincia de Vizcaya donde había nacido el partido, luego por Guipúzcoa, y en las décadas siguientes por el resto de las

³ De allí proviene la denominación de los partidarios y activistas del nacionalismo vasco como *jeltzales*.

provincias vascas de España (De Pablo, Mees y Rodríguez Ranz, 1999). En tiempos de la Segunda República española, en la década de 1930, el PNV se había convertido en el partido predominante en el territorio actual de la Comunidad Autónoma Vasca y, en consecuencia, un miembro de este, José Antonio Aguirre, sería elegido presidente (*lehendakari*) del primer Gobierno Autónomo Vasco en 1937.

No sería hasta el fallecimiento de Sabino Arana en 1903 cuando el nacionalismo cruzó hacia la otra orilla del Atlántico y comenzó a extenderse entre las recién creadas comunidades vascas y su tejido de asociaciones, clubes e instituciones de ayuda mutua (Álvarez Gila y Fernández, 2021, p. 125). Es necesario apuntar que la nueva ideología tuvo dificultades para insertarse en los ámbitos institucionales que la comunidad vasco-argentina había logrado conformar para inicios del siglo XX. Esto se debió, según el historiador Óscar Álvarez Gila, a la radicalidad de alguno de sus postulados, como por ejemplo aquel que afirmaba que Euskadi conformaba una nación distinta a España y Francia, y que los vascos no serían entonces ni españoles ni franceses. Esta concepción parecía chocante para buena parte de los inmigrantes *euskaldunes*, a quienes la doble identidad vasco-española o vasco-francesa no les parecía una contradicción, ni les resultaba incompatible con su cariño hacia la cultura y tradición euskaras (Álvarez Gila, 2019, p. 289). En consecuencia, ninguno de los cinco centros vascos que se habían fundado hasta el momento en el país adoptó de forma decidida el nacionalismo. Ni siquiera el Laurak Bat de Buenos Aires, el cual se originó en 1877 con una enérgica impronta fuerista, comulgó con estos preceptos, más allá de que algunos de sus socios y José María Larrea, presidente de la institución entre 1902-1903 y 1907-1908, defendieran abiertamente las ideas de Sabino Arana.⁴ Los sectores “españolistas” dominaron la dirección del centro durante la década de 1910 y recién en 1921 se conformaría una comisión directiva con clara mayoría nacionalista (ibid., p. 350). Lo mismo ocurrió con los periódicos que editaban los vascos en Argentina a inicios de la pasada centuria, con la excepción del fundado por Nemesio de Olariaga: ninguno abrazó con fuerza la doctrina *jeltzale*, a pesar de la simpatía que podía tener algún director por algunas ideas del nacionalismo, como fue el caso de José Rufo de Uriarte, administrador del periódico de mayor tirada de la comunidad vasca rioplatense, *La Vasconia* (Álvarez Gila y de Dios Altuna, 2010, p. 344).⁵ Tras una serie de

⁴ Según Mikel Ezkerro (2003, p. 59 y p. 76), José María Larrea ya comulgaba con las ideas nacionalistas desde 1898. El mismo autor señala, no obstante, que su acceso a la presidencia del Laurak Bat se explica más bien, y tal como había ocurrido con varios de sus predecesores, por su destacada situación económica como comerciante mayorista, que por sus arraigadas convicciones nacionalistas.

⁵ En 1903, el periódico cambió su nombre a *La Baskonia*, en consonancia con las normas de unificación ortográfica del euskera promovidas por el nacionalismo (Álvarez Gila y de Dios Altuna, 2010, p. 344).

avances y retrocesos durante la década de 1910,⁶ sería recién durante el siguiente decenio, en un contexto en el que España se veía sometida a una fuerte represión política bajo la dictadura primorriverista, cuando los nacionalistas ampliarían considerablemente su influencia al interior de la colectividad vasco-argentina.⁷ Y sólo tras la Guerra Civil española (1936-1939), en la que una importante corriente de exiliados llegó al país, lograrían hacerse del control de la mayoría de los ámbitos institucionales (periódicos y asociaciones) (Álvarez Gila y Fernández, 2021, p. 132).

Pero a comienzos de la pasada centuria, la expansión nacionalista todavía no formaba parte de un esfuerzo colectivo promovido desde el País Vasco, sino que eran sólo la consecuencia de la actividad personal y pionera de algunos proselitistas motivados en difundir la nueva ideología. Nemesio de Olariaga fue, junto con otros pocos miembros de la colectividad vasco-argentina, como Juan Ibarra, José María Larrea y Florencio Basaldúa (socios del *Laurak Bat* de Buenos Aires) o José Rufo de Uriarte (director del periódico *La Vasconia*), uno de los que se interesó tempranamente por las ideas de Sabino Arana, a partir de la lectura de algunas de sus escritos como el periódico *Bizkaitarra*, primera cabecera dirigida por el vizcaíno, o el panfleto *El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Navarros*, que había sido editado en 1897 (Ezkerro, 2003, pp. 66-67). Incluso existen testimonios que indican que de Olariaga, en una fecha tan temprana como el año 1897, habría izado en sus propiedades la *ikurriña*, la bandera vasca creada por el fundador del PNV (Irusta Orbegozo, 2008, p. 77). Esto ha llevado a algunos autores a manifestar que el andoainense fue “el primer nacionalista vasco de Argentina” (Ezkerro, 2003, p. 59; Irusta Orbegozo, 2008, p. 84). Sabemos también

⁶ Durante esta década, los principales avances se produjeron en la ciudad de Rosario. En 1911, se instaló un Comité Nacionalista Vasco, el cual funcionó oficiosamente como una delegación extraterritorial del PNV. Al año siguiente, se inauguró en la misma ciudad el centro *Zazpirak Bat*, la primera asociación que por nombre, fines y promotores era plenamente nacionalista. No obstante, al poco tiempo, la institución fue conquistada por los sectores “españolistas”, lo que provocó que algunos de los miembros *jeltzales* se apartaran y crearan también en Rosario el *Euzko-Batzokija*. Fundado en 1914, este se erigió como centro social y lugar de reunión tradicional del nacionalismo y buscó constituirse en el representante de la colectividad vasca nacionalista de la ciudad. Además, funcionó como plataforma para la edición de periódicos de irregular duración y tirada, como *Aitor* (1914-1916), *Egi-Zale* (1915), *Patria* (1917) y *Denak Bat* (1922) (Caula et al., 2002, pp. 68-71).

⁷ En Buenos Aires, destacó la aparición en 1923 de “Acción Nacionalista Vasca”, una institución dedicada a divulgar los fundamentos del nacionalismo entre los vasco-argentinos y que buscó evitar una división al interior del movimiento, tal como había ocurrido al otro lado del océano Atlántico, en donde el partido se había escindido en dos, entre una facción más moderada y autonomista (Comunión Nacionalista Vasca) y un sector independentista radical, más apegado a los postulados iniciales de Sabino Arana (PNV-Aberri). En un contexto en donde la actuación política de los *jeltzales* del País Vasco se veía restringida por la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930), “Acción Nacionalista Vasca” organizó diversos actos propagandísticos en Buenos Aires, envió a Euskal Herria folletos proselitistas y abrió suscripciones para socorrer a los perseguidos por la dictadura. Su órgano de expresión oficial, *Nación Vasca*, periódico dirigido por el capuchino navarro Bernardo de Estella y publicado sin interrupciones entre 1924 y 1939, constituyó su herramienta propagandística más significativa (Cruset, 2015, p. 203). En 1921, los *jeltzales* también lograron hacerse del control del centro *Zazpirak Bat* de Rosario, el cual se mantendría bajo su égida de allí en adelante (Álvarez Gila, 2000, pp. 170-176).

que mantuvo correspondencia con figuras destacadas del nacionalismo vasco, como Ángel Zabala (alias “Kondaño”), el Delegado General del PNV tras la muerte de Arana en 1903; o Evangelista de Ibero, un fraile de la Orden Capuchina, originario de Estella, Navarra, y que envió a algunos de sus discípulos a dictar clases en el colegio Euskal Echea de Llavallol.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los motivos que llevaron a Nemesio de Olariaga a adoptar de forma tan comprometida las ideas nacionalistas? Ni su biografía elaborada por Irusta Orbegozo ni la lectura de su periódico *Irrintzi*, ni tampoco las otras fuentes que hemos consultado ofrecen respuestas contundentes a este interrogante. No obstante, podemos aventurar que su decisión podría haber respondido a diversos factores. En primer lugar, creemos que un elemento a considerar fue la inclinación política de su familia, más especialmente el pasado carlista de su hermano mayor Francisco. Si Nemesio simpatizó también con las ideas carlistas, podría haber sido uno de los tantos en haber evolucionado ideológicamente del carlismo al nacionalismo vasco (el mismo fundador del PNV, Sabino Arana, al igual que muchos otros nacionalistas, fueron carlistas antes de tornarse al nacionalismo).

Pero en segundo lugar, siguiendo los razonamientos de Núñez Seixas (2020, p. 256), aferrarse a una ideología novedosa como el nacionalismo, el cual recién comenzaba a calar con fuerza en la sociedad vasca de la época, puede haberle servido a Nemesio de Olariaga para ganar notoriedad como líder de la colectividad. De haberse alineado a otras corrientes políticas con mayor arraigo pero más “tradicionales”, como el carlismo o el republicanismo, o de haberse limitado a ocupar posiciones jerárquicas en las instituciones étnicas, hubiese tenido mayores dificultades para adquirir la resonancia que logró al fomentar las ideas nacionalistas.

Tal como veremos a continuación, su activismo político en favor del nacionalismo vasco, expresado en su rol de director del periódico *Irrintzi*, en su férrea defensa de las ideas nacionalistas dentro del ámbito asociativo en el centro Laurak Bat y en la institución educativa Euskal Echea y en las redes tejidas con otros activistas del PNV tanto en América como en Euskal Herria, fue crucial para que Nemesio de Olariaga alcanzase una destacada posición de prestigio dentro de la comunidad vasco-argentina, sin desmedro de otros factores que ya hemos mencionado que también contribuyeron a esta finalidad (su prominente rol como empresario agrícola-ganadero o las actividades benéficas que emprendió tanto en su sociedad de origen como de destino).

Tan solo unos días después que empezara a publicarse *Irrintzi*, el periódico *La Baskonia*, dirigido por el periodista José Rufo de Uriarte, quien como ya explicamos adscribiría al nacionalismo vasco, aunque desde unos planteamientos no siempre ortodoxos, saludaba con simpatía al nuevo rotativo:

Ha visitado nuestra redacción el primer número de esta publicación de carácter fuerista, de la que es director nuestro estimado amigo don Nemesio Olariaga. Agradable sorpresa nos ha causado la presencia de este nuevo colega que se presenta con muchos bríos a secundar la campaña fuerista y de propaganda euskara que venimos sosteniendo desde hace doce años. Subimos mentalmente a la cumbre de Aitzgorri, y desde allí retribuimos su saludo al *Irrintzi*, con un *ujujú* vibrante y sincero (“Notas Locales”, 1903, p. 110).

Pero su manifiesto compromiso con las ideas *jeltzales* no solo provocó que de Olariaga ganase notoriedad entre los líderes vascos que simpatizaron con esta ideología, sino también entre los que rechazaron enérgicamente a la misma. La tendencia política de *Irrintzi* fue abiertamente criticada, por ejemplo, en el periódico de mayor importancia de la comunidad hispánica editado en el país, *El Diario Español*. Este rotativo, que expresó en sus páginas un nacionalismo de carácter español e integrador (García Sebastiani, 2004), acusó con frecuencia a los nacionalistas vascos de promover el separatismo o de acudir a la violencia como forma de actuación política (“Proezas de Bizcaitarras”, 1905). Otro reconocido líder de la colectividad que mantuvo fuertes disputas públicas con de Olariaga fue Félix Ortiz y San Pelayo. Escritor y músico nacido en Guipúzcoa, de extracción inicialmente carlista y luego integrista, Ortiz y San Pelayo fue directivo y redactor de *El Diario Español* y también socio y presidente del Laurak Bat entre 1912 y 1916 en representación del sector “españolista”, es decir, de aquellos que reivindicaban a esta institución como una entidad vasco-española y se oponían al avance de los nacionalistas vascos dentro de la comisión directiva.

El artículo obituario que se le dedicó tras su muerte en diciembre de 1933 en el periódico *La Baskonia* resume con claridad el sobresaliente rol que ocupó Nemesio de Olariaga dentro de la comunidad vasco-argentina. Se lo recordaba como un “caballero extensamente vinculado a la colectividad baska, en la que se destacó por sus arrestos militantes y generoso aporte a las obras benéficas” (“Notas locales”, 1933, p. 88). Se aludía a su emprendimiento periodístico más importante diciendo que “fundó y sostuvo durante muchos años el batallador «Irrintzi», enajenándole muchas amistades personales, pero contribuyendo, a pesar de su extremismo, a encender y a mantener vivo el espíritu de rebeldía en la juventud nacionalista” (ibidem). Tras realizar una breve descripción de su trayectoria biográfica subrayando sus

logros, se concluía calificando a la defunción de Nemesio de Olariaga como “una gran pérdida para la Argentina, para Andoáin y para la colectividad vasca, a cuyas obras principales queda unido su nombre” (ibidem).

También su deceso recibió una amplia cobertura en el periódico de manifiesta tendencia nacionalista que comenzó a editarse en Buenos Aires a partir de 1924 y que fue dirigido por Bernardo de Estella, *Nación Vasca*. En el número 74, publicado en marzo de 1934, tres meses después de la muerte del originario de Andoáin, se postulaba: “No puede olvidar el nacionalismo vasco de la República Argentina la memoria del esclarecido (sic) patriota señor Nemesio de Olariaga” (G.B., “In Memoriam”, 1934). Se lo recordaba como un vasco que “amó entrañablemente a la República Argentina”, al haber contribuido como funcionario durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen, pero la nota se focalizaba en el rol de Nemesio de Olariaga como defensor del nacionalismo vasco. Se lo calificaba como “patriota vasco firme e íntegro” y “recto e inflexible en el mantenimiento de los principios legados por nuestro Maestro” (ibidem), habiendo sido uno de los primeros en la Argentina en abrazar el ideario *jeltzale*. Luego de realizar un detallado repaso de su accionar en promoción del nacionalismo (dirección de *Irrintzi*, impresión y distribución gratuita de tres obras de autores nacionalistas, participación en el *Argentina Euzko Buru Batzarra*), el artículo concluía de la siguiente manera: “Esta es la vida que acaba de extinguirse y deber nuestro es rogar por el descanso del alma de quien confesó a Jaungoikoa por eterno señor de Euzkadi” (ibidem).

Ahora bien, ¿cuáles fueron las acciones concretas emprendidas por Nemesio de Olariaga para expandir el nacionalismo vasco entre sus coterráneos que se habían establecido en Argentina? Dedicaremos la última sección de esta ponencia a detallarlas.

Activismo en favor del nacionalismo vasco

Enumeramos a continuación el accionar llevado adelante por Nemesio de Olariaga en pos de la difusión del ideario nacionalista entre la comunidad vasco-argentina:

1. Publicación y distribución gratuita de propaganda nacionalista

La publicación y distribución gratuita de propaganda nacionalista fue la acción más duradera y relevante entre las emprendidas por el andoainense. El periódico *Irrintzi* fue sin lugar a duda la principal iniciativa que este impulsó, dada la seriedad y longevidad que detentó. El rotativo se editó e imprimió entre 1903 y 1923 casi sin interrupciones desde Maipú, lugar de residencia de la familia Olariaga, y Nemesio fue su único director. Se componía de ocho páginas en formato doble columna, sin ningún tipo de publicidad y sus

artículos fueron escritos predominantemente en castellano. Su periodicidad de publicación fue mensual.

Irrintzi puede definirse como un periódico que, mediante un tono fuertemente propagandístico, expresó y defendió los fundamentos del nacionalismo vasco en su vertiente sabiniana, en consonancia con las posiciones del ala más independentista y radical del PNV. En consecuencia, el discurso vertido en la publicación maipense retomó en buena medida los postulados de la primera etapa política de Sabino Arana. Nos referimos a la que el vizcaíno desarrolló entre 1893 y 1898 que se caracterizó por un marcado antiespañolismo, una concepción racial de la nación y una visión tradicional reaccionaria y católica integrista (Granja Sainz, 2006, pp. 195-197).

A través de diversas estrategias, como la inclusión de artículos que denunciaban la persecución política sufrida por los nacionalistas de Euskal Herria, que conectaban al nacionalismo vasco con distintos movimientos en lucha por su autonomía estatal (como el irlandés, el catalán o el polaco, entre muchos otros), que enaltecían la figura de Sabino Arana y que criticaban al “centralismo” español y francés, este periódico aspiraba a sumar a la causa *jeltzale* a todo aquel *euskaldún* que habitase el suelo argentino, pero más precisamente a los vasco-españoles, dado que la publicación se editó en castellano (nunca se incluyó siquiera una nota en francés) y las noticias políticas que se narraban transcurrían en la región bajo control de la Monarquía española.

Nemesio de Olariaga pretendió que *Irrintzi* circulase por la mayor cantidad de espacios posibles, dado que ello aumentaría las probabilidades de ganar adherentes a la causa nacionalista. De hecho, el periódico podía solicitarse no sólo enviando una correspondencia a Maipú, sino también escribiendo a una dirección emplazada en la ciudad de Buenos Aires. Incluso contamos con evidencias para afirmar que sus ejemplares circularon por distintos espacios de Vizcaya y Guipúzcoa (Astigarraga, 1984, p. 119), provincias en las que el nacionalismo tuvo mayor arraigo durante las primeras tres décadas del siglo XX. También pudimos determinar que fue leído por líderes de las colectividades vascas de Chile y México, quienes habrían impulsado distintas acciones para la difusión del ideario *jeltzale* al interior de las comunidades euskaras de estos países.

A su vez, el rotativo maipense sirvió como medio de difusión y propaganda de otros libros, opúsculos y periódicos vinculados al nacionalismo vasco. El primero de ellos fue *Ami Vasco*, obra escrita por el fraile capuchino navarro Evangelista de Ibero. Este pequeño libro,

compuesto en forma de catecismo mediante preguntas y respuestas, pretendió proporcionar un compendio de la ideología nacionalista. La primera vez que el periódico editado en Maipú aludió a la existencia de *Ami Vasco* fue en agosto de 1906, señalando que este folleto de 94 páginas constituía una “verdadera doctrina euskalduna (...) de las mejores que se ha escrito en Euskadi” (“Ami Basko”, 1906, p. 3). También se mencionaba que se solicitaría permiso al autor para reimprimir la obra en Argentina y de esa forma poder repartirla gratuitamente entre los compatriotas vascos (ibidem). Efectivamente, Nemesio de Olariaga realizó una reimpresión en la que modificó el título original por *Muera la Mentira y Viva la Verdad*, y aplicó algunas modificaciones en forma de agregados (de Azcona, 2002, p. 191). Si bien en octubre de 1906 ya se informaba que el libro se obsequiaría a los lectores de *Irrintzi* que lo solicitaran, a partir del número de agosto de 1908 se comenzó a realizar aún más énfasis en su propaganda, mediante una publicidad que ocupaba la mitad de la última página invitando a todo aquel que quisiera hacerse de la obra a pedirla al director del periódico.

El segundo escrito difundido desde el rotativo maipuense fue el folleto que Sabino Arana había elaborado en 1897 titulado *El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Navarros*. Impreso en la Librería Amorrortu de Bilbao el 20 de febrero de 1897, las siguientes ediciones incluyeron respuestas a la prensa carlista. En *El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Navarros*, el vizcaíno amplió algunos aspectos de su visión de la historia vasca, la cual había comenzado a divulgar en su primera obra *Biskaya por su independencia* de 1892. Para el fundador del nacionalismo, los Fueros eran leyes generales que regían en las Provincias Vascaas y Navarra desde sus orígenes. No habían sido libertades o privilegios concedidos por monarcas españoles como a otras regiones; es más, los Fueros vascos eran superiores a los de otros territorios, pues ocupaban el rol de códigos nacionales, y conformaban la constitución originaria de cada uno de los estados vascos independientes. Por lo tanto, desde la óptica sabiniana, los Fueros nunca habían sido abolidos por el gobierno español, sino que el problema era que España había conquistado y sometido a los vascos de forma injusta. El folleto tenía, además, una clara intencionalidad política: Arana buscaba fomentar el paso de votantes carlistas hacia el nacionalismo vasco. Nemesio de Olariaga fue el primero en reimprimir este texto en Argentina, y utilizó a *Irrintzi* como medio de difusión. En su número de octubre de 1912, se anunciaba:

“La semana entrante aparecerá esta obra que ha de llamar la atención a todos los baskos. IRRINTZI la repartirá gratis y la remitirá a cuantos la pidan, a la dirección de esta publicación:

Maipú F.C.S., indicando los ejemplares que deseen. El difundir esta obra es una acción de verdadero patriotismo” (“El Partido Carlita y los Fueros Baskos”, 1912a, p. 8).

En el número siguiente de noviembre del mismo año, además de reiterar que la obra podía ser solicitada a la redacción y que sería remitida gratuitamente, el periódico maipuense destacaba las virtudes del texto e incentivaba su lectura entre los partidarios del nacionalismo vasco:

“En este notable trabajo está demostrado en forma que no deja la menor duda, que los carlistas nunca han sido ni pueden ser fueristas, y que por consiguiente, esperar la recuperación de las libertades baskas por el carlismo, es de los más grandes absurdos (“El Partido Carlita y los Fueros Baskos”, 1912b, p. 8).”

La tercera obra impresa y difundida por Nemesio de Olariaga fue el alegato jurídico que el abogado navarro Daniel de Irujo pronunció en defensa de Sabino Arana, luego de que este fuera llevado a los tribunales españoles a raíz de un telegrama en el que felicitaba al presidente de los Estados Unidos, Theodore Roosevelt, por la independencia de Cuba en 1902. Los manuscritos originales de aquel alegato llegaron a la Argentina en 1911 escondidos en el entretejido del hábito de un fraile capuchino navarro, el padre Pío de Oricáin, que arribó al colegio Euskal Echea de Llavallol con la intención de dictar clases (Álvarez Gila e Irianni, 2003, p. 265). Cabe destacar que el texto de Irujo, bajo el título *Inocencia de un patriota*, fue publicado por primera vez en Argentina en 1913, dado que no había sido publicado antes en Euskal Herria (Irusta Orbegozo, 2008, p. 84). Al igual que con las dos obras mencionadas previamente, el periódico maipuense se encargó de anunciar que quienes quisieran copias impresas del alegato de Irujo, podían solicitarlas escribiendo a la redacción (“Administración”, 1914, p. 8).

Por último, *Irrintzi* sirvió como plataforma de divulgación de la prensa nacionalista que se imprimía en el País Vasco. A partir de 1912 en adelante, en la última página de cada número se indicaba cuáles eran los rotativos *jeltzales* que se editaban en cada una de las cuatro provincias vasco-españolas y las direcciones de sus redacciones. También se incentivaba a los lectores a que accedan a esta prensa: “Los que deseen aprender qué es lo que quiere decir Nacionalismo Basko y lo que hace este Gran Partido en Euzkadi, deben suscribirse a los periódicos que dan noticias de sus progresos” (“Prensa nacionalista”, 1912, p. 8).

2. Participación en la formación de las primeras estructuras orgánicas del PNV en Argentina

Además de la labor propagandística, Nemesio de Olariaga colaboró en la formación de las primeras estructuras orgánicas del PNV en Argentina anteriores a la creación de “Acción Nacionalista Vasca” en 1923. Debe recordarse que, durante las dos décadas iniciales del siglo XX, la proyección internacional del PNV era una tarea secundaria para el partido, ya que había necesidades más fundamentales que atender, tanto en materia política como organizativa. No obstante, los nacionalistas vascos emprendieron algunas actividades en el plano internacional, tales como la realización de viajes, el intercambio de telegramas con vascos asentados fuera de Euskal Herria, o el impulso dado a la afiliación extraterritorial o la designación de delegados del PNV en América (Ugalde Zubiri, 1996, pp. 175-176). En algunas de estas acciones, Nemesio de Olariaga participó activamente y en la mayoría de los casos actuó por iniciativa propia.

En 1904, año siguiente a la aparición del primer número de *Irrintzi*, fundó en una casa de su propiedad en Maipú, una sociedad llamada "Euzkaldun Batzokija" (Juventud Vasca), en cuya "delegación" en Buenos Aires, que no era otra cosa que su propio domicilio ubicado en la calle Tacuarí 1260, hizo ondear una *ikurriña* (Álvarez Gila, 2019, p. 276), bandera vasca ideada por los hermanos Arana y que representaba en aquellos años un símbolo inequívoco de afiliación *jeltzale*.

La lectura del periódico que el andoainense dirigió por veinte años nos ha permitido conocer las distintas iniciativas que desplegó con el fin de fundar instituciones de abierta finalidad política en apoyo al nacionalismo. Del análisis de la fuente, se desprende que la creación de una institución en la que los nacionalistas pudiesen expresarse y accionar políticamente fue un objetivo que los *jeltzales* que residían en Buenos Aires se trazaron precozmente, aunque su éxito en lograrlo haya sido muy limitado y que la recepción de esta propuesta entre sus coterráneos haya estado marcada por el escepticismo.

Ya en agosto de 1905, *Irrintzi* mencionaba las tendencias de simpatía que existían entre la colectividad vasco-argentina hacia el nacionalismo aranista, y afirmaba que no sería difícil poder contar “con alguna agrupación de carácter íntegramente vasco” (Lartaun, 1905, p. 2). Dos meses después, se publicó una nota que encabezaba la edición invitando a los lectores a unirse a la *Junta del Partido Nacionalista de Buenos Aires*: “Por separado en este mismo número encontrareis un impreso cuya hoja, debidamente llenada y firmada, os serviréis

devolvemos, dirigida a nuestra administración – Moreno 1041 o a Maipú F.C.S. – Prov. de Buenos Aires.” (“Nota de la Junta del Partido Nacionalista”, 1905, p. 1). Esta invitación se repetirá en el número de marzo de 1906 (“Resolución de la Junta del Partido Nacionalista”, 1906, p. 1). No obstante, pareciera que los resultados no fueron los deseados. Así lo manifestaba una carta firmada por Víctor M. de Leniz en el número siguiente, en donde, además de mencionar que él mismo no había firmado por “modestia” y por ser un “hombre de trabajo” más que de política, expresaba su sorpresa por el bajo nivel de adhesión que tuvo el llamado de *Irrintzi* a participar de la Junta del Partido Nacionalista. A lo que la dirección le respondió que no publicarían los nombres de los adherentes para que los compatriotas puedan incorporarse con mayor libertad (de Leniz, 1906, pp. 2-3).

Dos años más tarde, continuando con la intención de agrupar a los *jeltzales*, se invitaba a los vascos residentes en Buenos Aires a unirse a otra nueva entidad llamada “Comité Nacionalista Basko de la República Argentina”, cuya finalidad era:

[...] coadyuvar en la forma más conveniente a los trabajos de propaganda de la causa, a la difusión y conservación de la lengua nativa y al mantenimiento de nuestros usos y costumbres, ya sea por medio de meetings, veladas y romerías a la antigua usanza, como por una bien entendida protección mutua que ponga a cubierto a nuestros iniciados y compatriotas de las acechanzas del infortunio y de las persecuciones (Larrea, 1908, p. 2).

Más adelante en el mismo número del periódico, se invitaba a quienes desearan adherirse a enviar sus datos a la Secretaría del “Comité Nacionalista Basko”, establecido en la calle Buen Orden 1628, ciudad de Buenos Aires (“Movimiento Nacionalista en la República Argentina”, 1908, p. 3).⁸ Tanto la “Junta del Partido Nacionalista de Buenos Aires” de 1905 y el “Comité Nacionalista Basko de la República Argentina” de 1907 parecieran haber sido organismos de efímera duración y con escasa convocatoria entre la comunidad vasco-argentina, dado que no hemos encontrado otras fuentes más allá de *Irrintzi* que hicieran referencia a los mismos.

A diferencia de estos dos intentos, los *jeltzales* lograrían fundar recién en 1911 una institución de tinte nacionalista que adquirió cierta importancia dentro de la comunidad vasca, sobre todo entre los sectores más jóvenes. Nos referimos al *Euskal Gazte Batzokiya* o

⁸ Este Comité Nacionalista Vasco de Buenos Aires podría ser un antecedente del que se terminó fundando en la ciudad de Rosario en 1911, que impulsó la creación al año siguiente del Centro Zazpirak Bat en la misma ciudad (Caula et al., 2002, pp. 44-48). Lamentablemente, las fuentes exploradas hasta el momento no nos han permitido confirmar esta hipótesis.

Juventud Vasca de Buenos Aires, creada el 9 julio de dicho año. Esta institución estaba estrechamente ligada a la Juventud Vasca de Bilbao, entidad político-cultural que había sido fundada en 1903, y cuyo rol era promover el nacionalismo mediante el despliegue de diversas actividades propagandísticas. En una primera instancia, Juventud Vasca de Buenos Aires se ubicó en la calle Tacuarí 1260, domicilio que era propiedad de Nemesio de Olariaga, para luego mudarse a una sede más amplia en Venezuela 1411 (Ruiz Deschamps, 2011, pp. 209-211). En 1913, la entidad fundó su propia cabecera de prensa llamada *Euzkotarra*, de la cual se conservan cuatro números. Juventud Vasca contó con un amplio respaldo del originario de Andoain, lo cual se refleja en la cantidad de artículos que dedicó a describir sus actividades en *Irrintzi*. Respecto a sus objetivos, este periódico afirmaba:

El programa de los jóvenes es muy amplio. Se dirige a fomentar las tradiciones de nuestro país, fundar batzokis análogos a los de otras ciudades y pueblos de la Nación, usando como medio de propaganda la prensa, dando conferencias y realizando excursiones, etc. de carácter basko. Su lema es: Jaungoikua eta Legue Zarra (sic). Su fin la independencia de Euzkadi. (“Euskal Gazte Batzokiya. El 9 de julio de 1911”, 1911, p. 7).

En 1919, fue fundada la Comunción Nacionalista Vasca de la República Argentina, que constituyó la primera delegación en la nación sudamericana del *Euzkadi Buru Batzar*, el comité ejecutivo del PNV. Según Andoni de Astigarraga, su acta de fundación reunió 34 firmas, que a la semana se aproximaron al centenar. Nemesio de Olariaga fue uno de los vocales de la entidad, mientras que José María Larrea, quien había presidido el centro Laurak Bat durante la primera década del siglo XX, ocupó el cargo de presidente (Astigarraga, 1984, p. 15).

3. Intentos de ayuda financiera a los nacionalistas del País Vasco

La última actividad realizada por Nemesio de Olariaga en promoción del nacionalismo vasco en Argentina que desarrollaremos en este trabajo se vincula con sus iniciativas de recolección de fondos de ayuda económica. Estas respondieron a dos grandes motivaciones: para ayudar a los *jeltzales* que habían sido apresados en Euskal Herria por sus inclinaciones políticas y para recaudar dinero con el fin de contribuir a la organización de las estructuras partidarias del PNV.

Las denuncias a los aprisionamientos y las persecuciones políticas que los nacionalistas sufrían en Euskadi se tornaron constantes en *Irrintzi* desde sus inicios. Estas acusaciones eran efectuadas por los propios redactores del periódico maipuense, pero también mediante la

reproducción de artículos de cabeceras de prensa editadas directamente en el País Vasco, como *Aberri*, *Euskadi* y *Patria de Bilbao* (originarios de la capital de Vizcaya) o *El Pueblo Vasco* y *Gipuzkoarra* (procedentes de San Sebastián). Sin embargo, las mencionadas denuncias no quedaron sólo por escrito, sino que se impulsó una colecta de dinero para ayudar a los *jeltzales* perseguidos. En el número de febrero de 1906, se describe el envío de un telegrama al delegado general del PNV de Bilbao, en el que los redactores de *Irrintzi* le manifestaban compartir su indignación por la represión que recientemente habían sufrido nacionalistas de dicha ciudad (“Telegrama de protesta”, 1906, p. 8). Mientras que en los números de agosto y septiembre de 1908, se invitó a los vascos nacionalistas residentes en Argentina a aportar una contribución económica para mejorar la situación de sus compatriotas que habían sido encarcelados en su sociedad de origen (“A los nacionalistas y a los amigos de los Baskos”, 1908, pp. 1-2; “La suscripción para los presos”, 1908, p. 1).

Iniciativas de estas características, que buscaban que desde América se enviase dinero a Euskal Herria, se emprendieron también con la intención de cooperar con la organización y gestión del PNV. Por ejemplo, en 1908 se describía una colecta para “contribuir a los numerosos gastos que ocasionan las gestiones de nuestros hermanos de raza” (“Comité Nacionalista Basko”, 1908, p. 8) y se manifestaba conformidad con el monto que se logró reunir: “El resultado de la recaudación no pudo ser más esplendido; pues en pocos minutos se reunió una fuerte cantidad, una parte de la cual será girada hoy mismo” (ibidem).

Tres años más tarde, el periódico maipense reprodujo un artículo de una cabecera *jeltzale* que se publicaba en Vizcaya (*Bizkaitarra*), que buscaba incentivar a todos los nacionalistas que residían fuera de Euskadi a que se afiliaran al PNV y a que aportasen la cuota mensual, la cual permitiría continuar “la labor de organización extraterritorial que tiene comenzada y sabrá con qué recursos puede contar para la realización de sus proyectos” (“Iniciativa loable”, 1911, p. 6). En una nota al pie del artículo, los encargados de *Irrintzi* se ofrecían como intermediarios para administrar y hacer llegar a los secretarios del PNV los aportes económicos de los vasco-argentinos. Incluso se esbozó que Irlanda podía funcionar como modelo por el apoyo que logró despertar entre los numerosos irlandeses residentes en los Estados Unidos, los cuales contribuían a través del envío de remesas económicas a la causa independentista de su patria. Si los irlandeses lograban a la distancia ayudar a su nación, lo mismo podían hacer los vascos residentes en América: “Baskos patriotas, tomemos el ejemplo de los nacionalistas irlandeses que buscan su sustento lejos de su patria, que al

llamamiento de su jefe Mr. Redmon (sic) han contribuido con grandes cantidades a la gran obra de su resurgir patrio” (ibidem).

Conclusiones

Este trabajo se ha propuesto estudiar la figura de Nemesio de Olariaga como activista del nacionalismo vasco en la Argentina a partir de la exploración de fuentes diversas (prensa de la época, fichas censales, bibliografía secundaria). Comenzamos recorriendo algunos de los aspectos biográficos del guipuzcoano, tratando de explicar por qué motivos él y su familia se asentaron en el Río de la Plata, cómo logró transformarse en un importante comerciante y productor agropecuario, y cómo el éxito económico alcanzado le permitió ocupar un rol prominente tanto en la comunidad vasco-argentina como en otros espacios institucionales de la sociedad receptora.

En la segunda sección del trabajo, nos detuvimos en cómo se produjo su acercamiento al nacionalismo vasco, una ideología novedosa para la época y que contaba con escasos seguidores en Argentina, a pesar de la importancia cuantitativa de las migraciones vascas hacia la nación sudamericana. Si bien los motivos por los cuales Nemesio de Olariaga comenzó a simpatizar con este movimiento político no son claros, esbozamos dos hipótesis: la influencia que podría haber jugado la afinidad hacia el carlismo de su hermano Francisco; y la visibilidad que le podría otorgar emprender actividades de proselitismo por una ideología muy novedosa y poco conocida entre sus coterráneos.

Por último, reconstruimos el accionar que impulsó el guipuzcoano con la intención de expandir las ideas del nacionalismo entre la colectividad vasco-argentina. Logramos describir tres líneas de actuación. La primera estuvo vinculada a la publicación y distribución gratuita de propaganda nacionalista, entre la que destacó su principal iniciativa, el periódico *Irrintzi*. De clara tendencia *jeltzale*, el rotativo se imprimió por veinte años desde Maipú, siendo Nemesio de Olariaga su único director, quien además se hizo cargo de los costos económicos de la empresa. También hemos subrayado en este punto la impresión de obras, folletos y opúsculos vinculadas a la ideología nacionalista, como *Ami Vasco*, escrita por el fraile capuchino navarro Evangelista de Ibero y publicada en Argentina en 1907 bajo el título *Muera la Mentira y Viva la Verdad; El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Navarros*, panfleto de difusión que había sido escrito por Sabino Arana en 1897 y que de Olariaga comenzó a divulgar en 1912; y al año siguiente *Defensa de un inocente*, el alegato jurídico del abogado

navarro Daniel Irujo en defensa del fundador del PNV, el cual no había sido editado anteriormente en Euskal Herria. Por último, desde *Irrintzi* se informaba a sus lectores sobre cómo adquirir los periódicos nacionalistas que se editaban en el País Vasco. La segunda línea de actuación de Nemesio de Olariaga se relacionó con su participación en las primeras estructuras orgánicas del PNV en Argentina. A través de la lectura de su periódico, pudimos comprobar que durante la década inicial del siglo XX, de Olariaga intentó organizar juntas extraterritoriales del nacionalismo vasco en el país austral (la “Junta del Partido Nacionalista de Buenos Aires” de 1905 y el “Comité Nacionalista Basko de la República Argentina” de 1907). Por lo que dejan entrever las fuentes consultadas, ninguna de las dos habría logrado movilizar a un número apreciable de compatriotas. También el andoainense incentivó y alentó el accionar de los jóvenes que formaron parte de la creación de la Juventud Vasca de Buenos Aires en 1911 y fue vocal de la Comunidad Nacionalista Vasca de la República Argentina en 1919, la primera delegación en la nación sudamericana del *Euzkadi Buru Batzar*, el comité ejecutivo del PNV. Por último, logramos recuperar los intentos desplegados por Nemesio de Olariaga en la recolección de fondos de ayuda económica entre los vascos residentes en el Río de la Plata, ya sea para asistir a los nacionalistas que habían sido apresados en Euskadi o para financiar la estructura del partido.

En base a los elementos que hemos desarrollado, es posible afirmar que el director de *Irrintzi* ocupó un rol prominente en la propagación inicial del nacionalismo vasco en la Argentina. En un texto de reciente aparición, los historiadores Óscar Álvarez Gila y Alejandro Fernández (2021) han postulado que el papel desempeñado por las comunidades de emigrantes que residían en América debe ser considerado a la hora de estudiar la evolución de los movimientos nacionalistas vasco y catalán. Desde nuestra perspectiva, la figura de Nemesio de Olariaga constituye un claro ejemplo que permite reforzar el argumento de estos autores. El andoainense no fue un mero receptor de una ideología que tuvo sus orígenes en Euskal Herria, sino que, gracias a su rol de escritor y periodista, sumado a las labores de proselitismo que logró impulsar, actuó también como articulador de símbolos, ideas y elementos en el proceso de expansión de este movimiento político.

Bibliografía

- A los nacionalistas y a los amigos de los Baskos. (15 de agosto de 1908). *Irrintzi*, V(64), 1-2.
Administración. (15 de abril de 1914). *Irrintzi*, XI(131), 8.

- Álvarez Gila, Ó. (1995). La formación de la colectividad inmigrante vasca en los países del Río de la Plata (siglo XIX). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 10(30), 299-331.
- Álvarez Gila, Ó. (2000). Los inicios del nacionalismo vasco en América: el centro Zazpirak Bat de Rosario (Argentina). *Sancho el Sabio*, 12, 153-176. <https://bit.ly/3h0nHpZ>
- Álvarez Gila, Ó. (2019). *Antes de la Ikurriña: Banderas, símbolos e identidad vasca en América (1880-1935)*. Sílex.
- Álvarez Gila, Ó., y De Dios Altuna de Martina, Á. (2010). José R. de Uriarte y la revista La Baskonia: Una visión atípica de la colectividad vasca de Argentina de entre siglos. En M. García Sebastiani (Ed.), *Patriotas entre naciones. Élités inmigrantes españolas en Argentina (1870-1940)* (pp. 339-359). Editorial Complutense.
- Álvarez Gila, Ó., y Fernández, A. (2021). Forging Basque and Catalan nationalism in the New World. En J. C. Moya (Ed.), *Atlantic crossroads: Webs of migration, culture and politics between Europe, Africa, and the Americas, 1800-2020* (pp. 123-151). Routledge.
- Álvarez Gila, Ó., e Irianni, M. (2003). *Euskal Echea: La génesis de un sueño (1899-1950): Llavallol*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Álvarez Junco, J. (2005). *Mater Dolorosa: La idea de España en el siglo XIX* (9ed ed.). Taurus.
- Ami Basko. (15 de agosto de 1906). *Irrintzi*, III(40), 3.
- Astigarraga, A. de. (1984). *Abertzales en la Argentina*. Alberdi Argitaldariak.
- Azcona Pastor, J. M. (1992). *Los paraísos posibles. Historia de la emigración vasca a Argentina y Uruguay en el siglo XIX*. Universidad de Deusto.
- Azcona Pastor, J. M. (2013). *El dogma nacionalista vasco y su difusión en América, 1890-1960: Un paradigma de paradiplomacia*. Ediciones Trea.
- Caula, E., García, A., Tolarovic, J. C., Broda, V., Borrell, J. J., Incicco, M., Tambellini, R., Simoni, M., y Correa, M. (2002). *Historia del Centro Vasco Zazpirak-Bat de Rosario. 1912-2000*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Comité Nacionalista Basko. (15 de marzo de 1908). *Irrintzi*, V(59), 8.
- Corcuera Atienza, J. (1979). *Orígenes, ideología y organización nacionalismo vasco (1876-1904)*. Siglo XXI Editores.
- Cruset, M.E. (2015). *Nacionalismo y diásporas: los casos vascos e irlandés en Argentina (1862-1922)*. Ediciones Lauburu.
- de Azcona, T. (2002). Evangelista María de Ibero: Religioso capuchino, pedagogo e ideólogo nacionalista vasco. *Grupos sociales en la historia de Navarra, relaciones y derechos: actas del V Congreso de Historia de Navarra. Pamplona, septiembre de 2002, Vol. 2, 2002, ISBN 84-7768-133-3*. <https://bit.ly/3Se74Zm>
- de Leniz, V. M. (15 de abril de 1906). Carta. *Irrintzi*, III(36), 2-3.
- de Olariaga, N. (1943). *El ruralismo argentino. Economía ganadera*. El Ateneo.
- de Pablo, S., Mees, L., y Rodríguez Ranz, J. A. (1999). *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco. I: 1895-1936*. Crítica.
- El Partido Carlita y los Fueros Baskos. (15 de octubre de 1912a). *Irrintzi*, X(114), 8.

- El Partido Carlita y los Fueros Baskos. (15 de noviembre de 1912b). *Irrintzi*, X(115), 8.
- Euskal Gazte Batzokiya. El 9 de julio de 1911. (15 de julio de 1911). *Irrintzi*, V(98), 7.
- Ezkerro, M. (2003). *Historia del Laurak Bat de Buenos Aires*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Fundación Vasco Argentina. Buenos Aires (Ed.). (2000). *Los vascos en la Argentina: Familias y protagonismo* (2a. ed.). Fundación Vasco Argentina.
- García Sebastiani, M. (2004). Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo: El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 18(55), 525-553.
- G.B. (1934, marzo). In Memoriam. *Nación Vasca*, XI(74), 6.
- Granja Sainz, J. L. de la. (2006). El antimaketismo: La visión de Sabino Arana sobre España y los españoles. *Norba. Revista de Historia*, 19, 191-203. <https://bit.ly/3sqOVwc>
- Hobsbawm, E. J. (2003). *La era del imperio, 1875—1914* (2. ed.). Crítica.
- Hora, R. (2010). *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*. Siglo XXI.
- Hora, R. (2015). *Los Terratenientes de la Pampa argentina: Una historia social y política, 1860-1945*. Siglo XXI.
- Iniciativa loable. (15 de junio de 1911). *Irrintzi*, V(98), 5-6.
- Irianni, M. (2010). *Historia de los vascos en Argentina*. Biblos.
- Irusta Orbegozo, J. M. (2008). Biografía de Nemesio de Olariaga. *Revista de Estudios Históricos de Andoain*, 10, 63-108. <https://bit.ly/3M0IrrF>
- La suscripción para los presos. (15 de septiembre de 1908). *Irrintzi*, V(66), 1-2.
- Larrea, J. M. (15 de abril de 1908). A todos los baskos e hijos o descendientes de baskos residentes en la República Argentina. Circular – Manifiesto. *Irrintzi*, V(60), 1-2.
- Lartaun. (15 de agosto de 1905). Nuestro Maestro. *Irrintzi*, III(28), 1-2.
- Lastra, H. (2022). *La familia Olariaga—Casa Olariaga—Euskalduna* [Manuscrito no publicado].
- Lázzaro, S. B. (2014). El impuesto al latifundio en la provincia de Buenos Aires durante las décadas de 1940 y 1950. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 14, 1-19. <https://bit.ly/33FIuMs>
- Movimiento Nacionalista en la República Argentina. (15 de abril de 1908). *Irrintzi*, V(60), 3.
- Nota de la Junta del Partido Nacionalista. (15 de octubre de 1905). *Irrintzi*, III(30), 1.
- Notas locales. (10 de diciembre de 1903). *La Baskonia*, XI(367), 110.
- Notas locales. (15 de diciembre de 1933). *La Baskonia*, XLI(1433), 88-89.
- Núñez Seixas, X. M. (2020). Recreating the homeland abroad. Migrants, settlers, and Iberian identities in the Americas, 1870-1920. En E. Martí López (Ed.), *The Routledge Hispanic studies companion to nineteenth-century Spain* (pp. 250-262). Routledge.
- Prensa nacionalista. (15 de mayo de 1912). *Irrintzi*, X(109), 8.
- Proezas de Bizcaitarras. (10 de octubre de 1905). *El Diario Español*.

Resolución de la Junta del Partido Nacionalista. (15 de marzo de 1906). *Irrintzi*, III(35), 1.

Ruiz Deschamps, N. (2011). *Las organizaciones juveniles del nacionalismo vasco. Política, cultura y ocio (1893-1923)* (Tesis de Doctorado). Universidad del País Vasco. <https://bit.ly/3t0zyKl>

Schwarzstein, D. (2001). *Entre Franco y Perón: Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Crítica.

Telegrama de protesta. (15 de febrero de 1906). *Irrintzi*, III(34), 8.

Ugalde Zubiri, A. (1996). *La acción exterior del nacionalismo vasco, 1890-1939: Historia, pensamiento y relaciones internacionales*. Instituto Vasco de Administración Pública.

Ugalde Zubiri, A. (1999). The international relations of Basque nationalism and the first Basque autonomous government (1890–1939). *Regional & Federal Studies*, 9(1), 170-184. <https://doi.org/10.1080/13597569908421077>

Uriarte, J. R. de. (1917). *Los baskos en la Nación Argentina*. La Baskonia.